

La obra lingüística de Theodor Koch-Gruenberg

Padre W. Schmidt, SVD

Por juzgar de sumo interés para la historia de la lingüística y de la antropología en Venezuela, publicamos la traducción de este trabajo del Padre Schmidt, que resulta una síntesis muy clara y rica en información.

De todas las regiones del mundo es el continente sudamericano el que ofrece más posibilidades a la labor de los lingüistas, tanto por el número de idiomas todavía desconocidos, como por la escasez de material y el bajo nivel científico con que el mismo ha sido analizado. En cuanto a las investigaciones de las lenguas indígenas sudamericanas, en el curso de los años se han notado cambios y alteraciones en la colaboración de las diferentes naciones. Hay que conocer esas oscilaciones para apreciar debidamente el alcance de lo logrado por Theodor Koch-Gruenberg en este campo.

En los Estados Unidos, el eminente lingüista D.G. Brinton empezó a ocuparse de los idiomas sudamericanos. Después de la publicación de su obra maestra *The American Race* (New York, 1891), en la que dedicó muchas páginas a los indios sudamericanos, salió, un año más tarde, su *Studies in South American Languages* (Philadelphia, 1892). Pero no prosiguió los estudios. Sólo una década más tarde A.F. Chamberlain volvió a esta materia, dedicándose especialmente a la lingüística sudamericana en general en tres trabajos: un estudio en *Comptes Rendus du Congrès International des Américanistes* (XV. Ss, Québec, 1906 (07), Vol. II., pp. 187-204), el trabajo: *Sur quelques familles linguistiques peu connues ou presque inconnues de l'Amérique du Sud*, *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, NS VII, 1910, pp. 179-202) y su breve resumen: *Linguistic Stocks of South American Indians, with Distribution Map* (*American Anthropologist*, NS XV, 1913, pp. 236-247). Esta última ponencia era un esquema para una obra general más amplia, que nunca fue realizada a causa de la súbita muerte del autor.

Es interesante notar los cambios en el aporte de Francia y de Alemania a las investigaciones lingüísticas en Sudamérica. En tiempos anteriores, algunos investigadores franceses solían trabajar en el norte de la Amazonia y algunos alemanes en el sur del mismo territorio. Entre los franceses hay que nombrar a L. Adam con sus trabajos: *Trois familles linguistiques des bassins de l'Amazone et de*

l' Orénoque (Internationaler Amerikanistenkongress, VII, Berlín, 1890, pp. 492-495); *Introduction à l'étude de la langue des Indios Antis o Campas* (Bibl. Ling. Amer. XIV, 1890); *Matériaux pour servir à l'établissement d'une grammaire comparative des dialectes de la famille Tupi* (Bibl. Ling. Amer., XVIII, 1896); *Grammaire de l'Accawai* (Journal de la Société des Américanistes de Paris, NS II, 1905, pp. 43-90 y 209-240). Entre los alemanes se destacaron Karl von den Steinen: *Durch Zentralbrasilien* (Leipzig, 1866). *Unter den Naturvoelkern Zentralbrasilien* (Berlín, 1894); P. Ehrenreich: *Beitraege zur Voelkerkunde Brasilien* (Berlín, 1891). *Materialien zur Sprachkunde Brasilien* (Zeitschrift fuer Ethnologie, XXVII, 1895, pp. 163 ss., XXIX, 1897, pp. 58 ss.).

Más tarde, a comienzos de este siglo, el francés Paul Rivet inicia sus investigaciones en el noroeste del Amazonas con sus trabajos: *Les familles linguistiques du Nord-Ouest de l'Amérique du Sud* (Année Linguistique, IV, 1900-01), *La famille Betoya ou Tukano* (Mem. Soc. Ling. París, XVII, 1911, pp. 117-190, XVII, 1912, pp. 91-95). En la segunda década del siglo XX se dedica a la exploración de un territorio muy apartado de Sudamérica: la zona de los afluentes meridionales del Amazonas; la recolecta de un material nuevo y preciso, su análisis inteligente y, por consecuencia, una nueva sistematización lingüística en este territorio son los resultados de su gran acribía. En la tercera parte de su obra global: *Les langues du monde*, París, 1924, pp. 639-707) nos dejó un resumen de sus trabajos.

Casi al mismo tiempo, en el que Rivet empezaba a trabajar sistemáticamente en el norte, Theodor Koch-Gruenberg comenzaba a trabajar al sur del Amazonas con sus dos obras: *Die Maskoi Gruppe* (Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft, Wien, XXXII, 1902, pp. 130-140) y *Die Gwaikuru Gruppe* (Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft, Wien, XXXIII, 1903, pp. 1-128). Sobre el mismo grupo étnico había publicado ya L. Adam un trabajo interesante algunos años antes: *Matériaux pour servir à l'établissement d'une grammaire comparative des dialectes de la Famille Gwaikuru* (Bibl. Ling. Amer. XXIII, 1891).

Ya en esta época, Koch-Gruenberg se desplazó hacia el norte con su trabajo sobre los idiomas de los Tupi-APIAKA: *Die Apiaká Indianer* (Zeitschrift fuer Ethnologie, XXXIV, 1902, pp. 350-379). En 1910 publica la obra: *Die Chipaya und Curuahé*, conjuntamente con E. Senthlage (Zeitschrift fuer Ethnologie, XLII, 1910, pp. 609-637). En su último viaje recolectó material acerca del idioma de los MAUHÉ. Estos tres trabajos constituyen una importante contribución a la investigación de la familia lingüística Guarani-Tupi.

Sin embargo, eso era solamente un episodio hacia su verdadero campo de investigación, que se encuentra más allá hacia el norte del Amazonas y abarca casi todo el territorio menos las regiones costeras del este y del oeste. No solamente investigó profunda y teóricamente el material ya existente, sino que logró conseguir mucho más material muy valioso con ocasión de tres grandes viajes de explora-

ción. Bajo este respecto, ocupa un puesto único entre todos los lingüistas sudamericanos. Un gran número de vocabularios, gramáticas, textos varios, todo anotado en una excelente y cuidadosa transcripción fonética —por mucho tiempo se sirvió del alfabeto elaborado por el Instituto Anthropos— y escrito en letras intelegibles, forma el tesoro recopilado durante estos viajes. Estas anotaciones asentaron la lingüística de esta zona sobre fundamentos nuevos. Descubrió un gran número de idiomas, desconocidos hasta ese momento, que hasta ahora son considerados aislados, y que aumentan el cuadro multicolor del mapa lingüístico sudamericano. De otros idiomas ya conocidos, recolectó nuevo y mejor material. Sobre el grupo formado por los Miranha, Huitoto y Juri del suroeste de la zona, Koch-Gruenberg escribe dos trabajos importantes: *Die Indianerstaemme am oberen Río Negro und Yapura* (Zeitschrift fuer Ethnologie, XXVIII, 1906, pp. 189 ss.) y *Die Miranha* (Zeitschrift fuer Ethnologie, XLIII, 1906, pp. 896 ss.). Con respecto a los Miranha, Koch-Gruenberg nota que se trata de dos grupos muy distintos, los Miranha propiamente dichos, formados por los Zaparo, Uitoto, Arawak y Tupi-Guarani (luego Rivet descubrió que se trataba de un idioma mezclado), y los otros Miranha, que, según Koch-Gruenberg, hablaban un idioma Uitoto. Sobre los Uitoto el autor da una descripción en un trabajo en el Zeitschrift fuer Ethnologie (XXVIII, 1906, pp. 188 ss.) y otro *Les Indiens Ouitoto* en el Journal de la Société des Américanistes, París (III, 1906, pp. 157-189 y VII, 1910, pp. 61-83). El idioma Juri, que Brinton consideró una lengua Arawak, para Koch-Gruenberg era un idioma aislado (*Zwei Jahre unter den Indianern*, Vol. II, p. 350).

El explorador encuentra dos núcleos de lenguas aisladas en el nordeste del territorio: el Saliva-Piaroa, ambos declarados ya como emparentados entre sí por Gilij (*Saggio di Storia Americana*, Roma, 1780-1784, Vol. III, p. 212 y pp. 381-84) y por Rivet, lo que fue comprobado también por Koch-Gruenberg (*Vom Roraima zum Orinoco*, Vol. IV), luego el idioma Guahibo-Churoye y el idioma Maku-Puinava (*Die Sprache der Maku-Indianer*, Anthropos I, 1906, pp. 877-806; *Vom Roraima zum Orinoco*, Vol. IV; *Das isolierte Maku*, Zeitschrift fuer Ethnologie, XLV, 1913, pp. 448-474). Idiomas completamente nuevos descubiertos por él fueron el Shiriana-Waika y el Kuliana-Auake (Zeitschrift fuer Ethnologie, XLV, 1913, p. 455 ss. y *Vom Roraima zum Orinoco*, Vol. IV).

Otro mérito de Koch-Gruenberg con respecto a la exploración de esta zona septentrional, era el re-descubrimiento o por lo menos el re-estudio del grupo oriental de los idiomas Betoye, llamados así por el autor (*Die Betoya Sprachen Nordwest-Brasiliens und der angrenzenden Gebiete*, Anthropos, VIII, 1913, 944-977; IX, 1914, pp. 564-589, 812-23; XI, 1915/6, pp. 114-158, 421-440 y en Zeitschrift fuer Ethnologie, XXXVIII, 1906, pp. 166-206).

Los grupos occidentales y setentrionales de esta familia lingüística fueron explorados por H. Beuchat y P. Rivet (*La famille Betoya ou Tukano*, Mem. Soc. Ling. París, XVII, 1911, pp. 117-190; XVIII, 1912,

pp. 91-95). Como Betoy deriva de la palabra Betoye, que a su vez es considerado idioma Chibcha, este otro grupo de lenguas fueron denominadas las lenguas Tucanas.

El tercer mérito de Koch-Gruenberg en el campo lingüístico es el descubrimiento de un gran número de idiomas Arawak y la recolección y el mejoramiento del material recolectado sobre muchos de los idiomas pertenecientes a este grupo. Con ocasión del primer viaje, el explorador recolectó datos lingüísticos de los Baniwa, Baré, Korutana, Siusi, Tariana, Uarekana, Yaitero, Yukana, Wapisiana, Ipurina (*Die Indianerstaemme am oberen Río Negro und Yapura und ihre sprachliche Zugehoerigkeit*, Zeitschrift fuer Ethnologie, XXXVIII, 1906, pp. 167-205; XL, 1908; pp. 1-44; *Die Aruak-Sprachen Nordwest-Brasiliens*, etc., Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft, Wien, XLI, 1911, pp. 33-153 y 203-283; Journal de la Société des Américanistes, París, XI, 1913-1919). Con ocasión de su tercer viaje investigó los Guinau, Piapoko, Mandauaka, Adz andeni, Baré (Korr. Blatt, D. G., Anthr. Ethn. Urg. XLIII, 1912, pp. 97 ss.; Zeitschrift fuer Ethnologie, XLV, 1913, pp. 448-474; *Vom Roraima zum Orinoco*, IV).

Su cuarto meritorio aporte es el descubrimiento de la expansión de los idiomas Caribe, primero hacia el occidente, luego hacia el oriente y la recolección de mucho material nuevo sobre un gran número de idiomas de esta familia. En su primer viaje descubrió los Umau-Hianakoto del Alto Caiary y Apaporis. La monografía que trata este asunto: *Die Hianakoto-Umau* (Anthropos, III, 1908, pp. 831-24, 297-333, 952-982) forma debido a una bibliografía comprehensiva y a una amplia y extensa comparación un trabajo básico acerca de los idiomas Caribes en general. Con ocasión de su tercer viaje, encontró en el nordeste un gran número de idiomas hasta ahora desconocidos y luego mejoró el conocimiento que se tenía acerca de otros idiomas ya conocidos: Yauaperi, Pianakoto, Wayawai, Krishana, Paravilhana, Wayumara, Sapara, Purukoto, Makuchi, Taulipang, Ingarika, Arekuna, Yekuana, Makiritare, Yavarani, Dekuana, Kunumena (Zeitschrift fuer Ethnologie, XLV, 1913, pp. 448-474; *Vom Roraima zum Orinoco*, IV).

Todas estas investigaciones particulares eran para Koch-Gruenberg sin embargo trabajos preliminares para la elaboración de una amplia síntesis global. Esto está comprobado por el hecho de que decidió llevar a cabo un cuarto viaje de exploración a esta zona, porque deseaba estudiar algunos detalles más y resolver los últimos problemas que se plantaban. ¡Qué ricos resultados se esperaban de este viaje! ¡Cuánto hubiera sido el beneficio para la lingüística sudamericana la síntesis de todos los conocimientos! Pero todo sucedió de otra forma. Koch-Gruenberg no llevó a cabo este viaje por su propia cuenta, porque le faltaban los recursos, sino bajo la conducción de un rico norteamericano. Y este dirigente es responsable por el hecho inexplicable de dejar a todos los miembros de la expedición durante semanas enteras en un campamento en un lugar infectado por el paludismo, ya

antes del comienzo del viaje y sin explicación. Además prohibió a los miembros de la expedición trasladarse a una misión, en un ambiente más saludable, a pocos días de viaje de este lugar, mientras que él mismo, dueño de un barco de vapor, se alejaba de su grupo durante muchas semanas, sin dejar noticias acerca de la fecha de su regreso. Koch-Gruenberg no resistió esta demora, coge el paludismo y fallece. Todos los etnólogos y lingüistas están de acuerdo que el dirigente de una expedición es responsable de la vida de cada uno de los miembros del grupo y por cierto esta responsabilidad es mayor todavía cuando se trata de la vida de una persona, tan preciosa para la ciencia, como la de Koch-Gruenberg.

Lamentamos mucho que Koch-Gruenberg no haya alcanzado su gran meta. Sin embargo, aún así, su obra lingüística es considerable, y una importante contribución a esta ciencia.